



Una mujer embarazada, durante el bombardeo de Mariupol en marzo de 2022. / EVGENIY MALOLETKA (WORLD PRESS PHOTO)

La foto de Evgeniy Maloletka muestra a una embarazada herida, que después falleció, en el cerco ruso a Mariupol

## El dolor de Ucrania conmueve al World Press Photo

ISABEL FERRER, La Haya  
Una imagen del sufrimiento causado por la guerra en Ucrania triunfó por unanimidad en el World Press Photo 2023, organizado por la fundación holandesa del mismo nombre. El autor es el periodista, fotógrafo y cineasta ucranio Evgeniy Maloletka. Muestra el traslado en camilla de Irina Kalinina, una mujer embarazada que resultó herida cuando estaba ingresada en el hospital materno infantil de la ciudad de Mariupol. El 9 de marzo de 2022, las tropas rusas sitiaron y bombardearon la zona, y Maloletka captó el momento en el que la víctima era trasladada en una camilla a otro centro médico. A punto de dar a luz cuando se desató el ataque, el bebé nació muerto y ella, de 32 años, falleció media hora después. Junto a la tragedia personal, la foto, publicada por la agencia Associated Press, mostró la destrucción causada por el ataque ruso contra objetivos civiles.

Según el jurado de World Press Photo, la instantánea "transmite el padecimiento de los civiles en una guerra". "Esta es la imagen que quería olvidar, pero no he podido", reconoce Maloletka. La serie de fotos que la acompañan muestra niños heridos y a sus desesperados padres. "Cada una de ellas ha marcado al jurado, y se convertirán en una colección de escenas imborrables de una guerra que está en marcha".

El galardón para el reportaje gráfico del año ha sido otorgado al danés Mads Nissen. Bajo el título *El precio de la paz en Afganistán*, refleja la dura vida cotidiana de la población desde la toma del poder por parte de los talibanes, en agosto de 2021. Khalil Ahmad, un niño de 15 años, abre la relación fotográfica enseñando una cicatriz en la parte izquierda de su cuerpo. Sin dinero para comer,

Mads Nissen gana el reportaje gráfico; fue reconocido también en 2021 y 2015

El proyecto a largo plazo ilustra el impacto de la gestión del agua en Asia

sus padres vendieron por 3.500 dólares el riñón de su hijo. El dolor le impiden llevar una vida normal desde la operación. El desempleo y el hambre han aumentado el tráfico ilegal de órganos en el país, según se recuerda en la presentación de esta categoría. "Tengo la esperanza de que mi trabajo contribuya a que se tome partido por los millones de afganos que necesitan alimentos y ayuda humanitaria", dice Nissen. "Se reflejan los fallos de la aventura estadounidense en Afganistán, y cómo han afectado a la gente. Es un trabajo extraordinario que desvela la vida bajo los talibanes", señala el jurado. Nissen ganó la foto del año en 2021 con el abrazo entre una enfermera y una anciana, en Brasil, durante la pandemia del coronavirus. Venció también en 2015, con un retrato íntimo de una pareja gay en Rusia.

El proyecto a largo plazo lo ha ganado la foteroperiodista armenia Anush Babajanyan, que ilustra el impacto de la gestión del agua en el centro de Asia tras la desintegración de la Unión Soviética, y por la crisis del clima. Durante décadas, el agua de los ríos Syr Darya y Amu Darya ha sido manejada de forma pacífica por Tayikistán y Kirguistán, y por parte de

Uzbekistán y Kazajistán. "Sin embargo, la sequía, los desencuentros y la mala política enturbian esta cooperación", explican en World Press Photo. La independencia de los cuatro países en la era postsoviética, "junto con el aumento del sentido de identidad nacional y la privatización de las industrias, han contribuido a desequilibrar el uso de este recurso natural" añaden. La fotografía refleja la capacidad de adaptación de los habitantes de esta región, y dice: "El agua se mezcla con sus vidas, que se transforman debido al cambio de clima, y quería captar esa fuerza de espíritu". En la categoría de formato abierto se ha llevado el premio el egipcio Mohamed Mahdy, que ha colaborado con los vecinos del barrio de Al Max, en Alejandría, para preservar la memoria de un pueblo de pescadores. Durante generaciones, han construido sus casas a lo largo del canal de Mahmoudiyah, que les conecta con el Mediterráneo. La contaminación y las cuotas pesqueras les fuerzan a navegar hacia el mar en barcos de madera, con el peligro que ello conlleva, pero forman una comunidad unida y fuerte. Hasta la fecha, el Gobierno egipcio ha realojado a un tercio de esta población, y el fotógrafo les animó a crear un archivo para salvaguardar la memoria colectiva. Recogido en una web, el jurado lo ha considerado "un trabajo excelente que ofrece la oportunidad de actuar recíprocamente con esta historia".

"Nuestros vencedores representan las mejores fotos y reportajes gráficos que tratan sobre los temas más importantes y urgentes (...) y de cómo la fotografía nos ayuda a ver la universalidad de la condición humana", según Brent Lewis, presidente del jurado global y editor de fotografía de *The New York Times*.

El poeta Rafael Cadenas recibirá el Premio Cervantes el lunes

## "Ojalá los soldados solo se ocuparan del lenguaje"

SERGIO C. FANJUL, Madrid  
Rafael Cadenas entró ayer a la sala del Patronato de la Biblioteca Nacional caminando lento, con su traje marrón, acerbillado por los fotógrafos, ante los que permaneció con una expresión de chico tímido. Tiene 93 años, había llegado el día anterior en un vuelo desde Venezuela. "Gracias por venir a intimidarme", dijo con una leve sonrisa.

Cadenas, poeta, es el ganador del Premio Cervantes de este año, el galardón más importante de las letras hispanas, que le será entregado por los Reyes el lunes en Alcalá de Henares. El quinto poeta consecutivo, después de Ida Vitale, Joan Margarit, Francisco Brines y Cristina Peri Rossi. "Tendrán que acostumbrarse a mis pausas", advirtió.

Durante el encuentro, Cade-

ni ser brillante, ni triunfar en la vida", escribió en *Derrota*, uno de sus poemas más célebres, publicado en 1963, que marcó a toda una generación.

Un poema que fue escrito en un estado depresivo, como una mera acumulación de frases y que, ante la sorpresa de su autor, según confesó, ha sido el más publicado y traducido. A pesar de los premios, el Cervantes, el Nacional de las Letras de Venezuela, el de la Feria del Libro de Guadalajara (México), a pesar de la beca Guggenheim que le permitió ir a Harvard en los ochenta, Cadenas trascenderá como el poeta de la derrota, también del fracaso (como titula otro de sus grandes poemas), el autor que no tiene compasión consigo mismo y que concibe la poesía como una forma de dejar puntual testimonio de la vida.

Por ejemplo, de sus años de exilio, por motivos políticos, en Trinidad.

"Cuando me comunicaron el premio, pensé que era un delirio de Don Quijote en uno de sus extraños", dijo. Cadenas reflexionaba con los ojos cerrados y hacía las pausas con las que amenazó al comienzo.

¿No llega tarde el Cervantes? "Llegó en mi vejez, es preferible recibirlo cuando uno es más joven y está en buenas condiciones físicas para viajar. Por cierto, el aeropuerto de Madrid es inmenso, no lo recordaba tan grande". Conoce España, al menos había recorrido el país entero en dos ocasiones, con su mujer, Milena González, ya fallecida, a la que mencionó con frecuencia. El fracaso: "Tú no existes./ Has



Rafael Cadenas, ayer en la Biblioteca Nacional de España (Madrid). / A. GARCÍA

nas habló de cómo la poesía resida dormida en el lenguaje, de su gusto por leer diccionarios, y diccionarios etimológicos, de donde también sale la poesía. Un ejemplo: la palabra atónito significa, etimológicamente, "alcanzado por el rayo". Hay veces que la poesía es involuntaria, explicó. Y recordó la que hay en un título querido: *Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar*, de María Teresa León. "Ojalá hoy también se ocupasen de eso los soldados", comentó.

Probablemente Cadenas no crea merecer un premio tan importante. "Yo, que apenas llevo a un sitio ya quiero irme (creyentes que mudarme es la solución) / (...) / que soy objeto de risa para mí mismo / (...) / que un día pregunté en qué podía ayudar y la respuesta fue una risotada / que podré nunca formar un hogar,

sido inventado por el delirante soberbia. / ¡Cuánto te debo! / Me levantaste a un nuevo rango limpiándome con una esponja áspera", escribió en el poema *Fracaso*, de 1996. Su poesía publicada en España se condensa en una obra completa en Pre-Textos y una antología en Visor.

No quiere dar su opinión sobre la situación política en Venezuela. "Prefiero no contestar porque, como muchos venezolanos, estoy ayuno de información". Estos días Cadenas, inasequible a los diferentes sancionados, atenderá a eventos y compromisos. El lunes recibe el premio, el martes deja su aportación en la Caja de las Letras del Instituto Cervantes y el jueves inaugura una exposición en Alcalá de Henares. Ahora, se va a descansar.

